

La verdad no es absoluta

*"Cuando dejamos de pensar preocupados,
de buscar ansiosos y estamos atentos y esperando,
nos miramos y miramos. Entonces, interviene la intuición,
que facilita y propicia la aparición de la verdad
que, escondida, estaba." Victoriano*

Una chica a la que acompaño, vive con estrés y sufrimiento las dificultades que va encontrando en sus estudios y a causa de la verdad dual que lleva dentro: por una parte, tiene claro lo que quiere estudiar y, por otra, hay momentos en los que se siente desconcertada e incapaz para lograrlo.

Ante la situación en la que se encuentra y la verdad que percibe de sí misma, le digo:
La verdad no es absoluta, única y cerrada.

La verdad es una y, a la vez, diversa, relativa y abierta a nuevos descubrimientos y expresiones de sí misma.

En un primer acercamiento a ella, es posible que la percibamos dual, incomprensible, confusa, contradictoria, hasta absurda y sin sentido pues, por una parte, está la verdad de lo que aparece y se nos muestra y, por otro, la verdad de lo que en su esencia es y de lo que somos, verdad que, aunque está escondida detrás de la verdad aparente que observamos, unas veces, se muestra con más claridad y otras, con menos, lo cual, nos distrae, confunde y desanima.

Luego está, la verdad subjetiva, con la que tendemos a teñir con nuestro color, todas las demás verdades, la mía, la tuya y la de los otros.

La lógica de mi verdad y de la tuya, es subjetiva y su contenido, se alimenta de las razones que, a cada uno, nos parecen lógicas.

La verdad de lo que ocurre, nos parezca o no, tiene una lógica objetiva, adecuada, porque se alimenta de las razones que tiene el acontecer cotidiano, de las causas que en él intervienen, aunque no coincida con nuestros deseos y lógica.

Porque, según un dicho oriental: "Si lo comprendes, las cosas son como son. Y, si no comprendes, son como son y siguen siéndolo." Y así es la vida, Y así es mi vida y la tuya.

Me muevo y te mueves en la ignorancia y en el no saber para qué vivimos o para qué hacemos lo que hacemos.

Pero, precisamente desde ahí, y motivados por ello, buscamos y encontramos lo que aún nos falta e ignoramos.

La vida, mi vida y tu vida, es un camino, pendiente de ser recorrido, en el que no sé, ni sabes, qué va a pasar e ignoramos sus consecuencias, aunque por lo que de él vamos recorriendo y cómo se nos va dando, podemos lograr intuirlos, prevenirlas y cambiarlas en lo que es posible.

Verdad descubierta, verdad velada y vida, van juntas.

Soy yo y eres tú, quienes, con nuestras ideas, decisiones y acciones, hacemos que, poco a poco se desvelen. Aquí está el aprendizaje.

Aquí está el sentido, el por qué y el para qué de nuestra vida.

Es verdad, también, que es tarea dura y constante.

Que sólo a cada uno compete, la parte que le corresponde.

Pero, lo más interesante, es que, mientras la verdad buscamos, la practicamos y vivimos, ella, como regalo, nos va construyendo como personas y va dando sentido a nuestras vidas.

¿Como identificar y afrontar esta dualidad?

Prestar atención para saber que llega, cómo llega, reconocerla, abrirnos a ella y aceptarla tal como es y aparece.

Mientras camino con ella y la vivo, más la voy conociendo y, de paso, me conozco más a mí mismo, porque en ella vivo inmerso y, muchas veces, tan identificado estoy con ella, que todo lo demás que soy y valgo, de mi vista desaparece.

Seguir con ella, me lleva a comprenderla y distinguirme de ella, pues, soy más de lo que siento, pienso y hago, ya que, soy yo quien lo siente, piensa y hace, y me observo haciéndolo, y. distanciándome de ello, me es más fácil descubrir el por qué y para qué hago lo que hago.

Hacer todo esto, me ayuda a desidentificarme de la dualidad que soy, de la dualidad que tengo y de la dualidad en la que vivo. Entonces, es posible que piense y acepte que la vida tiene que ser variada, para que, como la ensalada, resulte más sabrosa y divertida.

De modo que, lo que, en un principio era duda, confusión y desconcierto, gracias a su aceptación, comprensión e integración, se convierte, poco a poco, en conciencia, libertad, sabiduría y plataforma segura para remontar el vuelo.

Victoriano Martí Gil. 15 de mayo de 2025